



el
regreso
del
gangster



GEORGE RAFT

ABRE UN CLUB EN LONDRES



Los clubs nocturnos han sido el decorado donde ha transcurrido no sólo la vida cinematográfica, sino la vida real de George Raft, uno de los más populares gangsters de la pantalla. Ahora acaba de abrir un cabaret en la capital británica, que lleva su nombre, y está decorado con fotos de sus interpretaciones más célebres.

GEORGE Raft es, sin duda, uno de los personajes más pintorescos del mundo del cine. Más de treinta años de carrera han hecho de él el prototipo del gangster, hasta tal punto que ya es difícil separar al actor de su personaje, cosa, por otra parte, casi imposible dado que sus actividades de tal en la vida y en la pantalla han ido siempre aparejadas. Ya cuando fue contratado para sus primeros papeles Raft tenía una sólida reputación en ese mundo que se encuentra a caballo entre la legalidad y el delito y que tiene por escenario los cabarets, salas de juego, etc.... Bailarín «de salón», sus primeras intervenciones en el cine fueron como tal. Luego, inmediatamente, vinieron los

papeles de gangster al estado puro. «Scarface», al lado de Paul Muni, fue su consagración definitiva. Desde entonces su silueta se ha repetido una y otra vez hasta casi convertirse en un símbolo. Cuando, por causa de la edad, sus apariciones en la pantalla fueron espaciándose, Raft se dedicó a regentar salas de juego en Venezuela. De vez en cuando Hollywood le llamaba para interpretar una película: así le vimos en «Con faldas y a lo loco», la estupenda comedia bufa de Wilder, en un papel que sólo adquiría su verdadera dimensión precisamente por el hecho de ser interpretado por él con toda la carga que llevaba detrás. Recientemente, Raft estuvo en España, para incorporarse al rodaje de una

película que no llegó a puerto, «Diabolik», junto a Elsa Martinelli y Jean Sorel. Al poco tiempo tuvo que regresar a su país para declarar ante los tribunales. Su leyenda —y algo más— le perseguía. Ahora, fiel a ella, acaba de abrir un club en Londres, el «Colony». Se trata de un local elegante, decorado muy al estilo de los años veinte y treinta, la época «de oro» del gangsterismo americano, de «capitalidad» de Chicago. El vestibulo está decorado con viejas fotos del actor en compañía de las estrellas con las que actuó en sus películas, de Marlene Dietrich a Joan Bennett. Gente de cine y teatro constituye la mayor parte de la clientela. Por ahora.

(Reportaje gráfico de EUROFOTO)